

# LA MARCA DE CAÍN DEL GUARANÍ PARAGUAYO

## LO POPULAR Y LO CULTO A DOS AGUAS EN LA LITERATURA DE EXPRESIÓN GUARANÍ.

MARIO CASTELLS (UNR-CEALC)  
castellsmario@hotmail.com

*A mi gran amigo  
Alejandro Benitez, el carcamañón, i. m.  
¡Hasta la victoria, siempre!*

### I- LA MARCA DE CAÍN

Paraguái yvýpe ojehaitypo guarani porãgui,  
He'embochyetéva ñande avañe'éicha ñe'e ryryi.

CARLOS MIGUEL GIMÉNEZ<sup>1</sup>

Para iniciar este artículo, creo conveniente sentar posición respecto de qué es lo que decimos cuando decimos (y utilizo el plural porque no es una postura individual) literatura paraguaya en guaraní. Sin dudas, al entrar en este espacio, ni bien uno penetra los umbrales de los corredores de esa casona culata jovái, advierte que tratar esta literatura implica de por sí, parafraseando al maestro Meliá, tratar con una reducción. Ergo, aceptar la edificación colonial como un legado constitutivo<sup>2</sup>. La literatura paraguaya en lengua guaraní no es solamente la producción de textos líricos, épicos, dramáticos y de ficción escrita en esa lengua y que se circunscribe a un dominio geográfico y político, sino también a un desarrollo histórico<sup>3</sup>. De resultas, tomando el legado colonial como premisa constitutiva, esto es: el guaraní paraguayo como lengua española del Paraguay, que es un hecho concreto, ha sido recientemente desacreditado por muchos poetas guaraní cultos de la actualidad. A través de una operatoria tendiente a aferrar sus praxis poéticas cual si fueran epífitas, ficus salvajes, al útero de la palabra sagrada del pueblo guaraní, niegan que su arte sobrelleve algún tipo de alienación colonialista-reduccionista. Para nosotros, la literatura paraguaya está tan alejada a esa palabra-actante como lo está de los Autos de Fe, el Kalévala o el Libro del Gilgamesh.

Desde ya, esto no significa que muchos de estos poetas, casi todos circunscriptos en el magnífico experimento de la poesía tangará, hayan alcanzado un "éxito" encomiable y fagocitado un nuevo impulso a la literatura paraguaya en lengua guaraní. Pero vincular una praxis poética letrada y occidental -aunque mínimamente mercantilizada- a la palabra entendida como acto religioso, puente de comunicación con "los que están situados arriba de nosotros" (ñande

---

<sup>1</sup> En tierras paraguayas anida el guaraní precioso / endulza sobremanera a nuestra lengua su hablar vibrante // Versos del poema "Ñande korochire / Nuestro korochire", de Carlos Miguel Giménez. Traducción propia

<sup>2</sup> "Las tres reducciones lingüísticas -escritura, gramática, diccionario- sirven de soporte a la reducción literaria propiamente dicha. La lista de escritores en guaraní de los siglos XVI y XVII, es un claro índice de la reducción de estilos y de temas: catecismos, sermones, rituales y libros de piedad. La letra prestada se resuelve en una literatura prestada" (Meliá 1992).

<sup>3</sup> Vale decir que consideramos a los textos en guaraní de la época de la colonia como literatura paraguaya, en tanto y en cuanto se relacionan al devenir histórico de nuestra comunidad. Así mismo como se suele afirmar que Sor Juana, Del Valle Caviedes o José Martí son escritores de Nuestra América y no españoles.

aryguakuéype), es una mera falsificación. Podría aceptar estos versos de Gregorio Gómez Centurión, por ejemplo:

<p>Ñe'ẽ ndaha'úi tyapu rei          ñe'ẽ ko hete, ijuru, hesa,          ñe'ẽ ikorasõ, hi'ãga, ipyapy,          upéicha rupi ñe'ẽ jahecha          ñe'ẽre añete japokokuaa          ñe'ẽ ndaha'úi paraã rei.</p>	<p>La palabra no es un ruido vano          la palabra tiene cuerpo, boca, ojos,          tiene corazón, alma y coraje          por eso es que vemos que a la palabra          a esa verdadera, se puede tocar,          la palabra no es un sonido vano<sup>4</sup></p>
---	---

como una ética de la creación poética o como un texto programático inclusive, pero nunca como una bella palabra inspirada, un canto sagrado. Heredera de una lengua ágrafa y de una cultura fuertemente sostenida en la oralidad, es fácil notar que las “ñe'ẽ porã tenonde” (hermosas palabras del principio) han sobrevivido alejadas del concepto occidental de poesía, que se apoya, como sabemos, firmemente en la escritura.

La religión guaraní, en sus creencias y rituales, es (al contrario) un decir, o mejor un decirse: *ñembo'ẽ*. Y no sólo el canto, sino también la danza, es *ñembo'ẽ*. La danza por su parte es el sacramento de la comunidad por dos motivos. Porque no se danza solo, y porque no se danza fuera de la fiesta. Es por ello por lo que (Egon) Schaden había sentido que entre los Guaraníes la obligación primordial del hombre es la vida en comunidad. El canto y la danza es el modo de darse palabras recíprocamente, así como la fiesta es el modo de darse dones recíprocamente (Meliá 1995).

Pero esto vale para una cultura tribal, hasta una herida de gravedad como la guaraní, y no para una sociedad capitalista periférica y neocolonial como la paraguaya.

La literatura paraguaya de expresión guaraní, tiene también una larga tradición como oratura pero irrumpió tardíamente en el espacio de la ciudad letrada. A través de posturas colonialistas-canonicistas, la crítica tradicional ninguneó por muchos años el rico acervo de ésta, en sus dos planos, el popular y el culto, por igual<sup>5</sup>. El guaraní, que fue lengua mayoritaria del Paraguay desde los remotos tiempos de la colonia, fue tratado como “lengua del oprimido” y a excepción de algunos breves tramos y espaciadas actitudes de respeto, cayó en una aguda discriminación. Así fue como se lo desplazó de la educación formal hasta hace pocos años, porque la necesidad de acentuar la diglosia -al no poder directamente cercenarla- ha sido una línea estratégica en el combate al guaraní por las elites letradas criollas. La pauperización o hibridación del guaraní paraguayo, a la que aluden los estudios modernos, es un proceso de larga data, resultante de una estructura de dominación cultural que establece dicotomías entre las distintas áreas semánticas. Con lo cual, al guaraní le tocó la peor parte y fue relegado al coloquio íntimo, negándosele vigencia en lo que se ha convenido en llamar el mundo de la cultura<sup>6</sup>.

## II- DEL PÁJARO CAMPANA Y OTROS PÁJAROS VARIOPINTOS

<sup>4</sup> Traducción de Susy Delgado.

<sup>5</sup> Un corpus de obras que van desde el cancionero y refranero popular hasta libros de historia y para la historia, como el *Diario de guerra*, manuscrito de 1705, numerosas cartas de cabildos de los pueblos en el período de la llamada Guerra Guaranítica, 1753-1756, por no hablar de los libros originales de contenido religioso, como los que pergeñó “el sagrado experimento” de la Orden Jesuita en el Paraguay o *El Cabichui* y el *Cacique Lambaré* en los años de la Guerra Grande.

<sup>6</sup> Hoy mismo “la pretendida bilingüización aparece como una meta lejana puesto que no es extraño aún que el guaraní sea descifrado en la lectura por muy pocos” (Delgado 2009).

Con alma de caminante  
partió para descansar  
hacia la muerte, en instante  
triste de su caminar.  
Partió en una noche errante  
y nos dejó su cantar.

**ELVIO ROMERO**

No existe una tradición popular para la poesía en español en el Paraguay, esto es un hecho concreto. Y debido a que en ningún rincón del mundo la poesía ha empezado por ser culta sino que, en el tránsito de su construcción es sublimación de una profunda y genuina expresión popular, la poesía en español languidece en su elitismo y es el idioma guaraní la verdadera cantera de la que se nutre la poesía culta. Así ha sucedido, por ejemplo, con los poetas paraguayos de mayor renombre de la literatura contemporánea. Herib Campos Cervera, Augusto Roa Bastos, Elvio Romero, Rubén Bareiro Saguier y Carlos Villagra Marsal, por nombrar a los más importantes, abrazaron casi exclusivamente el castellano como lengua literaria pero sus obras se nutren claramente de la inagotable fuente del universo mitopoético guaraní.

Ateniéndonos a estas condiciones, no es raro que la literatura escrita en lengua vernácula se haya integrado mejor a la producción del cancionero y el teatro popular. Entre sus mejores cultores se hallan poetas como Manuel Ortiz Guerrero, Emiliano R. Fernández, Félix Fernández, Darío Gómez Serrato, Julio Correa, Teodoro S. Mongelós, Carlos Miguel Giménez y varios más. Y aún cuando hasta no hace mucho, esta producción literaria se circunscribiera necesariamente a los géneros y registros populares, embretada a motivos sentimentales amorosos, idílicos, y ocasionalmente a la evocación de episodios patrióticos, su validez no ha sido para nada despreciable, como lo demuestra el hecho de su vigencia. Como hemos visto el “disimulado cautiverio” de la literatura guaraní del Paraguay en los géneros populares, ha sido una consecuencia no fortuita ni muchos menos feliz pero esta alienación ha sido de todos modos fructífera en lo que hace al arte. Ahora nomás y en primera instancia paso a tratar la poesía de quien fue sin dudas “el mayor poeta paraguayo bilingüe”, Emiliano R. Fernández, sentido que proseguirá con el análisis de la obra teatral de Julio Correa y culminará con un pequeño esbozo crítico de la poesía épica de Carlos Martínez Gamba.

-----  
Emiliano Rivarola Fernández, hijo de Silvestre Fernández y Bernarda Rivarola<sup>7</sup>, nació en 1894 en Yvysunu, compañía de Guarambaré, en el Departamento Central, aunque hay quien dice nació en Compañía Curuzú Isabel, Ysaty, Departamento de Concepción. Durante su vida llevó una existencia peregrina y bohemia que esencialmente se definía por su copiosa creatividad artística, el incalculable número de “musas inspiradoras” además de un patriotismo exacerbado. A partir de la década del 20, comenzó a recorrer todos los rincones del Paraguay, escribiendo sus primeros versos que recitaba o cantaba y publicaba eventualmente en la revista *Okara poty kue mi*<sup>8</sup>. Aunque de escasa formación escolar (habría llegado al 5° grado) se dedicó durante

---

<sup>7</sup> En homenaje a doña Bernarda, Emiliano antepuso la inicial del apellido materno al del apellido paterno, perpetuando su nombre no como Emiliano Fernández Rivarola, sino como Emiliano R. Fernández.

<sup>8</sup> “El primer número del *Ocara poty cue mi*, fue lanzado el 22 de julio de 1922, con 32 páginas de papel diario, su costo era de 2 pesos y era de pequeño formato. Las tiradas normales eran de 20.000 ejemplares llegando a 22.000 (registrado en acta notarial) como los números 82 y 96. Además, fueron reimpresos los primeros números por la

algunos años al periodismo, trabajando en el *Semanario Guaraní* con Facundo Recalde y publicó también un pequeño libro titulado *Ka'aguy jary'i*, que contiene algunos de sus poemas emblemáticos. Emiliano, como era conocido, fue una síntesis de la bohemia paraguaya. Viajero y trasnochador, aparte de músico y poeta, desarrolló variadas actividades. Durante la Guerra del Chaco (1932- 1935) formó parte, como soldado, del Regimiento de Infantería "13 Tuyuti", escribiendo sus mejores poemas entre las pausas de las batallas. Entonces, sus versos llegaron a los confines de la Patria, lo cual le valió el apelativo de "Tirteo verde olivo", expresión que se debe a Mauricio Cardozo Ocampo. Empero, terminado el conflicto chaqueño adhirió a la Revolución de Febrero y sufrió persecuciones tanto por parte de los gobiernos liberales como de los colorados, luego de 1947. Emiliano murió de pérfida bala, luego de una cruenta agonía de casi un año, a consecuencia de un tiro de pistola que se le disparó desde una emboscada, acto mejor conocido en la vernácula como bala pombero o guasu api, el 15 de septiembre de 1949.

### III- LUCES Y SOMBRAS DE LA POESÍA EMILIANA

Flor de amoroso quebranto,  
Entre las cuerdas, nacida.

E. R. F.

Hablar de la poesía de Emiliano implica un doble ejercicio de reconocimiento. Si planteamos la cercanía a los moldes estéticos de su tiempo, el apego "epigonal" a los leitmotivs de la poesía modernista, (de segunda mano, puesto que acercados por la obra lírica y teatral del vate guaireño Manuel Ortiz Guerrero), empezamos por quedarnos a medio camino. El entramado de recursos hallados por este poeta son tantísimos más de los que se encargaron de estudiar sus primeros críticos. Tampoco es cierto que haya en Emiliano una formación poética evolutiva, siempre válida por lo demás. Su obra no cae en la mentira teleológica de la historia ni en el progreso de la poesía. Si bien, como dijimos, hubo muchos recursos que supo adquirir de la lectura de los modernistas, el mayor maestro que tuvo Emiliano fue su propio pellejo, su experiencia vital que es también una experiencia con el idioma.

Prototipo de "hombre loma", según la simpática tipología utilizada por Ramiro Domínguez en su clásico libro de antropología rural: *El valle y la loma & Culturas de la selva*, Emiliano hizo de la

---

demanda de los lectores. Esta recepción del público motivó a los vates paraguayos a trabajar la pluma, acercándose a la Imprenta de Don Felix Fortunato Trujillo y así ganar un espacio de difusión.

La revista (que tuvo 252 números) también organizó concursos de composiciones, siendo el ganador del año 1927 el poeta Darío Gómez Serrato con su obra "Yvoty reka Mariscal López rérape", quien a partir de entonces se desempeñó como corrector de las expresiones en guaraní en el *Ocara*. Las formas lingüísticas eran varias y no se encontraba la unificación en cuanto a la escritura del idioma, lo que propiciaba una disparidad de criterios al respecto.

El origen del nombre de la revista proviene de la emblemática obra *Ocara Poty* de Narciso R. Colmán, primer poemario en idioma guaraní editado en el año 1917. La Guerra del Chaco (1932 / 1935) promovió reacciones a nivel nacional enalteciendo el espíritu patriótico de la ciudadanía. *Ocara poty cue mi* expresó su voz de aliento a las tropas paraguayas que cumplían el gran deber, constituyéndose en un instrumento de comunicación preponderante en el que se divulgaban enaltecedores escritos sobre el soldado y su valor, además de publicar noticias sobre los campos de batalla. En este sentido, fue Emiliano R. Fernández, combatiente y trovador, quien aportó los versos épicos más consecuentes. Las letras ingeniosas de obras como "Rojas Silva rekávo", "Tuja mi", "Che la Reina", entre otras, se popularizaron rápidamente. La influencia psicológica positiva que ejercía el cancionero en el frente de batalla era innegable, al Chaco se enviaban números del *Ocara poty cue mi* para momentos de esparcimiento del soldado paraguayo. Era la identidad en versos, una confirmación de paraguayidad expresada con soltura y belleza lírica" (Ramos Davalos 2009).

máxima “para todo trabajo” su carta salvoconducto. Como todo hombre loma, su economía estuvo forzada por las circunstancias del medio, al contrario de los hombres valle, que se aferran a una forma centrípeta de organización, ultra-patriarcal, conservadora y a una economía de autoabastecimiento. Él se ganó la vida vendiendo su fuerza de trabajo al mercado y no hubo labor que le resultara extraña: cuadrillero, cortador de tejas de palma, cargador de vagones, carrero o carpintero, pero manteniendo siempre un arrugado cuaderno a mano. Desde ya que estos saberes y labores no producen mecánicamente poetas, pero sin dudas fue ésta una experiencia nutricia que se manifestó plenamente en su arte. Desde los obrajes del Alto Paraguay donde encontró efectivamente su misión de poeta<sup>9</sup> hasta su experiencia en la gran conflagración del Chaco, pasando por su veta de poeta social y su trabajo innovador en la lengua guaraní, su obra es una excelsa declaración de voluntad. Este individuo se vertió en el ritmo, cifra de su temporalidad, y el ritmo brotó luego en imágenes celebratorias. A veces, como receptor de la sonoridad del idioma, Fernández escribía poemas que abandonaban los modos y modas de la poesía foránea y sumergía su pluma en su propia noche. Vitalidad que devino vibración mística, arrancada de la misma intimidad entre naturaleza y alma humana y llevada al campo de lo comunitario. El ritmo poético que llevó atado al corazón y a los sentidos y que tiende muchos puentes con el tiempo mítico, se materializó a su vez en el fragor de la historia, como si la misma historia patria fuera el pentagrama donde él hundía su pluma.

Muchas de las reflexiones históricas –planteadas fundamentalmente en sus poemas épicos- son también ejercicios de un decir mágico, místico-religioso. Así lo ha visto y estudiado el profesor alemán Wolf Lustig en sus artículos dedicados a la “epopeya del Chaco Boreal”. Y así lo ha consagrado él mismo, nombrando a uno de sus textos más políticos *Catecismo Patriótico*. Los versos del ciclo guerrero son versificaciones épicas en un sentido estricto, muestran muchas de las características de las epopeyas antiguas y más aún de los medievales Cantares de Gesta. En ellas renace la epopeya que surgió de la tradición oral y su validación haya sustento en la trama de la memoria colectiva.

Como en todos los otros versos donde la canción recuerda el origen y postula la esencia y el destino de la colectividad se puede hablar del carácter no sólo épico sino incluso mítico del texto, “que da respuestas a las cuestiones más profundas y más graves que un grupo humano puede plantearse”, mito *signitivo* en la terminología de Luis Cencillo. (Se trata) de una respuesta frente al peligro del olvido total que correspondería a la pérdida de la identidad: al *tesaraiete* se opone el *mandu'a*, el recuerdo que se renueva cantando. Aunque parece mantenerse una gran confianza en los mecanismos de la cultura oral, se insiste reiteradamente en que los *tembiapokue*, las hazañas de los paraguayos, también ya tienen su lugar en los *kuatia*, los papeles de la historia escrita en castellano. Llama la atención que ésta, en la perspectiva de muchos ensayistas e historiógrafos paraguayos, ya por sí misma merece el calificativo de *épica*. Es muy común encontrar la palabra *epopeya* prácticamente como sinónimo de *historia*. (Lustig 2006: 13)

Maraña de versos tupidos, nunca perfectos, ni enjoyelados prolijamente sino anárquicos y vitales como la naturaleza prodigiosa, en sus intentos de poetizar lo desmesurado, nunca se halló sobrepasado. Podríamos decir que, al contrario, lo que más le afectaba eran los temas domésticos de la poesía, donde debía desenvolverse en acuerdo a los cánones y el modus operandi de la poesía en boga. Sus versos amorosos son, no siempre, pero sí muchas veces, cursis plagueos totalmente innecesarios. Poemas elaborados para la renovación del cancionero, más afín al mester de serenateros y a la fecundidad del compuesto, que a su excepcionalidad

---

<sup>9</sup> Se dice también que en estos menesteres conoció a un trabajador de origen alemán que lo alentó a versificar, dándole las primeras lecciones.

estética irreductible. Aunque nada artificiosamente inventado debamos buscar en su mensaje, ya que su legitimidad se manifiesta por su multiplicidad de sentidos, más bien prístinos, es menester señalar que Emiliano fue mucho más que un poeta popular. Su proselitismo poético ha seguido el trazado político y el camino análogo al del intelectual.

#### IV- EN LA ENCRUCIJADA ENTRE EL GUYRA KAMPÁNA Y EL TIRTEO VERDEÓ.

¡Viva el Paraguay! péina asapukái ã Chaco ruguápe  
Ajapo haguã López rapekuégui puraheirãmi  
Apoi yvytúre oguahê haguã amo Cerro Corápe  
Sepultura ári oihápe hína ñande karai<sup>10</sup>.

E. R. F.

Como lo explica el crítico portorriqueño Julio Ramos en su libro *Desencuentros de la Modernidad en América Latina*:

En Europa la modernización literaria, el proceso de autonomización del arte y la profesionalización de los escritores bien podían ser procesos sociales primarios, distintivos de aquellas sociedades en el umbral del capitalismo avanzado. En América Latina, sin embargo, la modernización, en todos sus aspectos, fue –y continúa siendo– un fenómeno muy desigual. En estas sociedades, la literatura moderna (para no hablar del estado mismo) no contó con las bases institucionales que pudieron haber garantizado su autonomía (2003: 11-12).

Una de las regiones donde esa desigualdad se manifestó más contundente fue, sin dudas, el Paraguay, país orientado desde la instauración del estado liberal oligárquico como una semi-colonia del capitalismo agropecuario argentino. Tras el genocidio de la Triple Alianza, estos gobiernos títeres se transformaron en fervorosos impulsores de una modernización alienante, trazada en los esquemas ideológicos del libre comercio, los enclaves latifundistas y proyectos educativos y culturales de claro signo anti-popular.

Al leer críticamente y en contexto la obra de Emiliano fueron surgiendo, entre tantas otras dudas, su definición como poeta-intelectual dado el uso que efectuó de su poesía y su participación en todos los debates durante la primera mitad del siglo XX en el Paraguay. Lo que primero fue una negación rotunda, puesto que no concebía ni remotamente que fuera un intelectual, se fue atemperando por el aporte de otras lecturas que me complejizaron aún más la cuestión. Hallé en principio que los planteos de Gramsci respecto de los distintos tipos de intelectuales, (la visión dicotómica del intelectual de tipo urbano respecto del rural; tipología mecanicista que no contempla los diversos procesos de lucha de clases), no encajaban en el caso de Emiliano, un sujeto escindido entre lo rural y lo urbano y una conciencia a medio camino entre la campesina y la proletaria, o de un proletariado rural, lomera como la califica Ramiro Domínguez. Así empecé a trazar definiciones que no pretendo sean definitivas pero que me sirvieron para seguir problematizándome estas dudas pertinentes.

Partiendo de la noción de intelectual que abarca a todo aquel individuo que construye imaginarios, sentí que Emiliano encajaba perfectamente como tal. La duda volvía a brotar a

---

<sup>10</sup> ¡Viva el Paraguay! Así grito yo en el confín del Chaco, / Para realizar con el legado de López una canción. / Y la suelto al viento para que llegue hasta Cerro Corá, / y a la sepultura donde se halla enterrado nuestro gran varón. 1º de Marzo, Emiliano R. Fernández. Traducción propia.

partir de su profusa fe en la poesía y su jactanciosa afirmación como poeta<sup>11</sup>. Pues si bien existen algunos ejemplos, -el más notable quizás sea el de José Hernández-, es muy difícil encuadrar a los poetas en las funciones del intelectual y no pocos lo fueron en tanto se alejaban del terreno de la elaboración poética. Intelectuales forjados a la intemperie, en la tierra de nadie de una modernización desigual, entre la constitución de los estados nacionales y la profesionalización del escritor, estos apelaron a los distintos géneros populares y masivos (el teatro, la música, la prensa y la radiofonía), encallando por momentos en la bohemia, afirmados otras veces en el ajeteo profesional de la política. Al extraordinario caso de Emiliano R. Fernández se le sumó además, como señalamos, el problema político de la lengua. Producto, entonces, de una sociedad atrasada, o más bien retrasada por factores externos que gravitaron decididamente en su situación, su poesía fue una poesía desterrada del espacio de la ley. Voz clamante, marginal pero popularísima, ella manifestó el lugar impreciso de la literatura en el Paraguay, que aún hoy sigue un itinerario de desplazamientos y procesiones en torno a sí misma, lo que ha llevado a múltiples equívocos, desde definiciones que la cifran como una incógnita o una ausencia hasta las autoproclamaciones de diversas camarillas.

Emiliano R. Fernández se refirió a su poesía ni más ni menos que como obra de arte. Artificio rústico, tradicional, para los críticos y artistas de las elites letradas, ella proyectó como ninguna otra el dominio de un imaginario que el estado liberal insistió ciegamente en extirpar. En sus versos trazó los modelos, las normas de un comportamiento, las fronteras simbólicas y el mapa imaginario entero de un pueblo en vías de recuperar sus pautas identitarias. Al contrario de un sentido de época que empujaba a muchos a insistir en la desautorización de los códigos retóricos y religiosos y a vilipendiar los lenguajes de la tradición para beneplácito de las nuevas burguesías dominantes, Emiliano, poeta-intelectual híbrido de campesino y obrero, loaba los dones de la creación, manteniendo viva la llama del nacionalismo paraguayo en las conciencias. Alternando en el uso de metáforas cruentas e incruentas, según las coyunturas de la historia política del país. La moral y la ley estaban contenidas en su prédica como un “saber proverbial ecuménico”, de allí la violencia de ciertas metáforas del ciclo épico-guerrero, solo igualadas en algunos tramos de La Biblia. Y si bien el lastre conservador de su retórica se contraponía completamente de la racionalización y secularización de la modernidad, su nacionalismo militante distó considerablemente del que tramaron los ideólogos del nacionalismo derechista, como Manuel Domínguez, Juan E. O’Leary o Natalicio González, por su composición de clase y, lo más importante, por las ideas de liberación nacional que enalzó.

La sociedad paraguaya, como vimos, resistió los embates de esa política cultural enemiga, la cruzada civilizatoria de los verdugos entogados, y siguió respondiendo a los atractivos de una ética que cristalizó en lo rural y en lengua guaraní. Surgiendo la paradoja de que la identidad paraguaya sea una identidad por la negativa, una remembranza y no una proyección hacia el futuro, esta situación permanece en el espacio de nuestra cultura como tantas otras aporías de una modernización periférica y neocolonial. Perseverancia que puede entenderse también como un peldaño hacia una conciencia despejada de las ataduras del sistema de dominación hoy imperante en el país. Conciencia embrionaria y en desarrollo a la que también podemos marcar con la frase: upéva emilianore!

---

<sup>11</sup> Más allá de que siempre firmase como Emiliano R. Fernández, el poeta de las selvas y los valles guaraníes, también encontramos otras autodefiniciones preclaras, como la mentada del “Pájaro Campana”. “Che ha’e guyra campana / guyra pepo moroti” // “Yo soy el pájaro campana / pájaro de alas blancas”. La representación del pájaro cantor como poeta, la hará extensiva a otros vates populares, como Darío Gómez Serrato, el “gyra ha’ëño” // “pájaro solitario”, etc. Desde ya, él será el pájaro de más excelso canto y ¡el paradigma de la paraguayidad!

## V- DOSSIER: POEMAS QUE REPOSAN EN EL SOBRADO

<b>PYHARE AMANGÝPE</b>	<b>NOCHE BAJO LA LLUVIA</b>
<p>Amenazorõ pyhare Che rancho guýpe aguapy Ajapysaka mombyry Ahendu heta mba'e. Pytũ ha overamante Ha hayvi tyky tyky Arasunu yvyguy Poniẽntepe ahendu Ho'ama ave yvytu Hyapupa karanda'yty.</p>	<p>Noche tempestuosa, Bajo mi rancho, sentado, Abro los oĩdos, alerta, Y oigo tantas cosas. Es oscuro y refucila cada tanto, toc-toc cae la llovizna, El trueno retumba bajo tierra, Lo escucho en el poniente, Mientras se derrama tambien el viento, Asotando los palmerales.</p>
<p>De tanto que akyhyje Tuicháma ajatapy Jepe'áma ko ambyaty Ara vai pukukue Ahendúma aguĩfete Jaguareté orronka Ka'aguy omboryrypa Orrepunta topehĩ Ha umi guasu oĩmondĩ Javoráire odispara.</p>	<p>De tanto miedo que tengo He encendido una gran fogata Con leños que amontone Para capear el largo temporal. Pues escucho en las cercanías El ronquido del jaguar, Su retumbar en el monte Ha repuntado en mí el sueño Y a un ciervo asustado escucho Correr entre los matorrales.</p>
<p>Guahotýpe apete Oikoma la ngururu Iñangekói kuriju Vakara'ýpe omyasẽ Ha barrerope kure Peina iñangu'apu Umĩva ta'ytetu Osẽva tujuypaguẽpe Ha amo maciega yvatẽpe Hasẽ aguara guasu.</p>	<p>Cerquita, en el espartillal, Ha prorrumpido el rezongo El silbido de la lampalagua Hace llorar a los terneros Y en el barrero los chanchos Golpean como un mortero, Son esos cerdos moritos, Que salen al lodazal viejo Mientras arriba en la maciega Llora el aguara guasu.</p>
<p>Bandada tajykati Osegipe carretera Taky taky pe haĩkuẽra Ñahendu omoñuvaitĩ Teta kuẽre ohu'ai Piritýpe ojahu Ombochochoka tuju Hendupyrã ko oĩ Ju'i kururu chini Ykuakuẽpe ijayvu.</p>	<p>Bandada de pecarĩes, Siguen por la carretera pac pac, resuenan sus colmillos Cuando amontonados se topan. Dispersos por el terreno, Se bañan entre los pirizales, Enchastrándose en el fango. Mientras en vilo, Los sapos venenosos croan en la charca.</p>



<p>Osapukáima león Mala nochepe oguata Tuky tuky che py'a Che aimo'ã mala visión Osegípe cañadón Manada pe ovichea Icarnada oheka Amo rodeo jerére Ha osahávo ñu mbytére Ombovuha mburika.</p>	<p>Grita entonces el león En mala noche, caminando. Tum, tum hace mi corazón Yo pienso en el mala visión. Y sale en el cañadón Atento a la manada Buscando su carnada En los lindes del rodeo Y al atravesar por campo abierto Hace bufar a la mula.</p>
<p>Vecino pe ahendu Umi jagua ogua'i Omonuñávo aguara'i Ogueraha ryguasu</p>	<p>Escucho en lo del vecino A sus perros dando el alerta, Expulsan al zorrito Que se lleva una gallina.</p>
<p>Ka'aguýre osununu Oñemondýi mborevi Yvyra máta ojapi Apa'a ojapyhara Yvate ombojupipa Onza, jaguarete'i.</p>	<p>En el monte cae un trueno Asustando al tapir, En un árbol ha impactado. Él salta sobre la valla de ramas, Y a lo alto se han subido Las onzas, pequeños tigres.</p>
<p>Riachope jakare Péina ocachiporrea Huguáipe ochikotea Omomorã pyhare Jaguarúndi, lobo Upérupi oñomuña Akuti ave orretoza Casal oñombojaru Pépe avei ahendu Ijojói kapi'yva.</p>	<p>En el riacho, los yacares, Dan golpes (en el agua), Con las colas chicotean Desafiando la noche. El gato montes, el lobo de río Se atacan, se persiguen El acutí también retoza Y en casal, se chancean Y ahí también escucho El hipar de los carpinchos.</p>
<p>Pícadare mombyry Carrero osapukái Takuruty ndohasái Aña mante oguerojy Hí'uru kuera ipochy Ahendu látigo pu Cuarta ndaipu'akái Tape ipo'i ndovavái Trónkore ojejoso Guey poriahu ojeja'o Carrero loco mbohái.</p>	<p>Lejos, en la picada, Un carrero grita, No puede sortear los termitales, Y no para de maldecir. Enojado con sus "urúes" Escucho el sonido del látigo, La cuarta no triunfadora En el camino estrecho no bambolea El rollizo Pobres bueyes, maltratados. ¡Carrero loco, zafado!</p>
<p>Hí'aguívo ko'ẽmba Pe amo cerro pe ayvu Serenátape ahendu Opurahéi karaja</p>	<p>Y ya cerca del amanecer Allá en el cerro un ruido De serenata, percibo, El canto de los macacos.</p>

<p>Ha ka'í mirikina  Oasegunda ichupe  Omiáu aguara pope  Ho'y ji umi kuati  Chusatýre opiriri  Ko'ëmba porãvove.</p>	<p>Y son monitos mirikinás  Quienes les secundan.  Aúlla entonces el aguara popé  Y se estremecen los coatíes  Entre las chusas temblando  durante el amanecer hermoso.</p>
---	---

<p><b>KO'ÁPE CHE AVY'AVE</b></p> <p>Ko'ápe che avy'ave  Paraguái rupi guágui  ndo'ái tata che reságui  heko guapy che rete  vaípe aikórõ guare  ndahechavéi ni che képe  maymarõite che rapépe  hokypu vy'a pave.</p> <p>Ñandejárate ra'e  che sambyhy che rerúvo  che rekove amboyvytúvo  aña raitýgui aveve  Yma ymave guare  teko asykue che rejáma  veneno rykue hypáma  che monga'umi va'ekue.</p> <p>Ko'ape ko che ahendu  música pu memetéva  umi guyra oñe'ëva  oguerúva pytu'u  oime "Makagua" arandu  ha umi jaku tetakuáre  okokore oga jerére  hesakãvo ko'ëju.</p> <p>Ikangymíva yvytu  oúva amo mombyrýgui  ogueru ka'aguy pýgui  obrajero hacha pu  kyre'ýme ñahendu  tapicha oharyvóva  umi yvyra iporo'óva  oipotágui upe "viru".</p> <p>Toldope ku pyhare  guaikuru opurahéiva  "chicha" ho'úro ndokéiva  osavaipo joaite</p>	<p><b>AQUÍ ES DONDE ME HALLO</b></p> <p>Aquí es donde me hallo,  En los alrededores del alto Paraguay,  No cae fuego en mis ojos  Y mi cuerpo reposa tranquilo.  De lo mal que estuve  Ni quiero recordar cerca  Todo en mi camino  Germina felicidad plena.</p> <p>Nuestro Señor fue, sin duda,  Quien me guió, quien me trajo  Él dio aliento a mi vida  Y salí de aquel infierno.  Antes, mucho antes  La maldad me dejó  Reseco del veneno  Con el que me embriagaba.</p> <p>Aquí es que escucho  Toda música en estado puro,  El canto de los pájaros  Me trae mucha paz  Están el sabio makaguá  Y esos faisanes del pago  Que en rededores de casa cocorean  En espera del amanecer.</p> <p>La brisa del viento  Que viene de muy lejos  Me trae de entrañas del monte  Los hachazos de los obrajeros;  De prisa escuchamos  A esos hombres que las descargan  Sobre árboles descomunales,  Que les darán más "dinero".</p> <p>En la toldería a la noche  Cantan los indios  Toman chicha, no duermen</p>
---	--

<p>iñapesãmba ojuehe ha ojeroky umi kuñáva jama oime omopararãva pe guasu pysãpëngue</p> <p>Ha sábado ka'aru ka'aguygua osë okápe ijatypa carreríape ha oiko ku talla ayvu jama oiko mbarakapu jeroky katu ipahápe iko'ë ñemongetápe chaqueña ra'yrsu.</p> <p>Guahógui ohua'imbaite oï haguéicha estanciero alambrador ha aserrero tova atáva meme kuña apytépe toike tojerokýke la ipúva jahecháma omombe'úva Salomón rekovekue.</p> <p>Ko'ápe che avy'ave ambiriki che resäigui umi mbopi ha piräigui mombyrýma ajere Floridape ma aime yvagapýpe roguáicha ko'ëre aveve guyráicha che tyre'yro jepe.</p>	<p>Y juntos se emborrachan. Hacen ronda entrelazados Y mientras bailan esas mujeres Las llamas crepitan Al sonido de las pezuñas de ciervo.</p> <p>Y el sábado al atardecer Los montaraces salen, Se juntan en las carrerías Y empieza el ruido de la talla. Comienza también el guitarreo Que al final se torna baile Y amanecen galanteando Los muchachos a las chaqueñas.</p> <p>Se adueñan de la pradera Como si fueran estancieros, El alambrador y el aserrero Muchachos mañeros puros. Y entre las mujeres entrando Bailan lo que les toquen Y vemos allí el relato: La vida de Salomón.</p> <p>Aquí es donde me hallo, Apartando ya mis ojos De las banales luminarias, Alejado me mantengo. Estando aquí en Florida Como se está en el cielo. Mañana volaré como pájaro Al reparo en mi soledad.</p>
---	---

<p><b>MBORIAHU MEMBY</b></p> <p>Ymaiteguivéma apuraheiséva Ajohéi hagua che py'arasy Upévare péina äga amohéra Verso chu'imi "Mboriahu memby".</p> <p>Ituja ko mundo, ojero'aitéma, Opaite mba'éma iñambuepa Ríkonte opuka, Mboriahu hasëma, Upéichama oho ko ñane retã.</p> <p>Mboriahu memby hembiaapo porãro Ndaipóri vaera jehechakua'a</p>	<p><b>HIGO DE MADRE POBRE</b></p> <p>Hace tiempo deseaba cantar Para limpiar mi corazón dolido, Es por eso que ahora he titulado Estos versos simples: "Hijo de madre pobre".</p> <p>Es viejo este mundo, declina. Terminó totalmente la solidaridad. Los hijos de padres ricos, felices viven, Los pobres, sollozantes. Y así es que marcha nuestro país.</p> <p>Hijo de madre pobre aunque haga el bien Nadie lo notará;</p>
---	--

<p>Ha ríko ra'y, itie'y, imondãro, Díariope osê hi'honradoha.</p>	<p>Hijo de padre rico, ladrón, pendenciero Sale en los diarios, como hombre honrado.</p>
<p>Mboriahu memby hi'arandumĩro Jaheiháro oikóne omanomeve, Ha ríko ra'y, tavyrón kolĩro, Péva karai mba'eguasute.</p>	<p>Hijo de madre pobre aunque inteligente Vive injuriado hasta la muerte, Hijo de padre rico, estúpido corto, Se le tiene, en cambio, como gran hombre.</p>
<p>Mboriahu memby toikomba'apópe, Opa hesasêne okaru haguã, Ha ríko ra'y jevy'a saingópe, Mboriahu ry'aire oñemoyvatã.</p>	<p>Hijo de madre pobre debe trabajar sin tregua para poder comer, Hijo de padre rico de diversión plena con el sudor de los pobres se sustenta.</p>
<p>Mboriahu memby oikóne soldado Kuártel rembiguái tukumbo rupa, Ha ríko ra'y ohóne vekádo, Ko'ëro hetãre opu'ã hagua.</p>	<p>Hijo de madre pobre andará de soldado, De esclavo en los cuarteles, padeciendo castigos inmisericordes, Hijo de padre rico será, en cambio, becado Perfeccionándose para en el futuro seguir explotándonos.</p>
<p>Mboriahu memby Chaco ohopáne, "movilización" oje'evove, Ha ríko ra'y, áutope oguatáne, Kueráigui oguejýne oje'ói oke.</p>	<p>Hijo de madre pobre irá a la guerra, Arreado sin distingo en la movilización general,</p>
<p>Mboriahu memby oporohaihúro Katuetete oiméne ideféctoha, Ha ríko ra'y jepe hesatũrõ, "Upéva che novio", he'i umi kuña.</p>	<p>Hijo de padre rico viaja en auto, Convaleciente, en tareas pasivas, descansado.</p>
<p>Mboriahu memby karia'y porãrõ Hembirekorã hasýpe ojuhu Ha ríko ra'y jepe iñeparõ Chupénte osavi los mitakuña.</p>	<p>Si el hijo de madre pobre quiere cortejar Más que posiblemente se le hallen defectos, Pero del hijo de padre rico, aunque no tenga ojos, "Ese es mi novio", dicen las mujeres.</p>
<p>Mboriahu memby guarimi ho'ũro Ka'irãime ohóne voi ha pya'e Ha ríko ra'y oisyrykurõ Akã pararrayo ndohechaiete.</p>	<p>Hijo de madre pobre, hermoso muchacho, Le costará dolor conseguir esposa Hijo de padre rico, aún deformado, De él se prendan las muchachas.</p>
<p>Mboriahu memby oñepysangãro Hese tahachi ikuachãi vaerã, Ha ríko ra'y ka'ugui hoárõ, Los poguasus kuéra omo'ã mo'ã.</p>	<p>Si el hijo de madre pobre bebe guaripola Al calabozo irá, presto y ligero, (...)</p>
<p>Ivai ko mundo, itujupaitéma, Mboriahúgui opáma ivy'apave, Ríko peguarãmante henyhêma, Ivosápe kuéra ñande ry'áikue.</p>	<p>Si el hijo de madre pobre tiene un traspies, presto un policía arremete contra él para apresarlo, mas si un hijo de padre rico se cae de borracho los ladrones mismos lo ocultan-cultan.</p>
<p></p>	<p>Pérfido es el mundo y está podrido. Para los pobres se ha extinguido la felicidad, Y solo para los ricos se dispone,</p>

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, Mario Rubén (1995) "Tras las huellas de Emiliano R. Fernández en el Alto Paraguay", en *Ultima Hora* (El Correo Semanal), 30 de setiembre de 1995. Asunción, Paraguay.
- (1998) "Guavira poty", en *Última Hora* (El Correo Semanal) 15-16 de Agosto de 1998, Asunción, Paraguay.
- (1999) "'Noches del Paraguay'. Un pleito entre Emiliano y Aguayo", en *Ultima Hora* (El Correo Semanal), 6-7 de Febrero de 1999. Asunción, Paraguay.
- (1999) "Che la Reina. Canto de amor y guerra", en *Ultima Hora* (El Correo Semanal); 16/17 de Enero de 1999. Asunción, Paraguay.
- (2000) "Rojas Silva rekávo. La llama de la ira encendida", en *Ultima Hora* (El Correo Semanal), 21-22 de octubre de 2000. Asunción, Paraguay.
- (2000) "Ñesuháme: Versos para el niño del pesebre", en *Ultima Hora* (El Correo Semanal), 23-24 de diciembre de 2000. Asunción, Paraguay.
- ANUF, Juan (2003) "Soldado Silvestre Fernández", en *Revista Takuare'e*, noviembre de 2003, s/n°. Guarambaré, Paraguay.
- ARMATTO DE WELTI, Zulema (1992) *Diccionario guaraní de usos: Etnolexicología estructural del guaraní yopará*. Rosario: Ed. Fundación Ross.
- BAREIRO SAGUIER, Rubén (1976) "Colonialismo mental en el bilingüismo paraguayo de nuestros días", en: *Cahiers du Monde Hispanique et Luso-Bresilien/Caravelle*, 27, 43-51. Universidad de Toulouse, Francia.
- (1980) *Literatura Guaraní del Paraguay*. Caracas, Ayacucho.
- (2007) *Diversidad en la Literatura de Nuestra América*, II volúmenes. Asunción: Servilibro.
- CADOGAN, León (1970) "En torno al guaraní paraguayo, o coloquial", in: *Cahiers du Monde Hispanique et Luso-Bresilien/Caravelle*, 14, 31-41. Universidad de Toulouse, Francia.
- (1990) *Extranjero, campesino y científico: Memorias*. Asunción, CEADUC-Fundación León Cadogan.
- (1992) *Ayvu rapyta: Textos míticos de los Mbyá-Guarani del Guairá*. Asunción, CEADUC-CEPAG.
- (1998) *Gua'i Rataypy. Fragmentos del folklore guaireño*. Asunción: CEPAG-Fundación León Cadogan.
- CARDOZO OCAMPO, Mauricio (1980) *Mis bodas de oro con el folklore paraguayo: Memorias de un Pychái*. Asunción: Editorial Guaranía.
- CASTELLS, Carlos / CASTELLS, Mario (2010) *Rafael Barrett. El humanismo libertario en el Paraguay de la era liberal*. Rosario: CEALC.
- CORVALÁN, Graziella / GRANDA, Germán de (comps.) (1982) *Sociedad y lengua: Bilingüismo en el Paraguay*. Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- CREYDT, Oscar (2007) *La formación de la Nación Paraguaya*. Asunción: Servilibro.
- RAMOS DÁVALOS, Hermes (2009) "La imprenta y la flor. Reseña histórica de la revista Ocara poty cue mi". <http://culturaparaguaya.org/v2.0/>

- DELGADO, Susy (2009) "La poesía guaraní - desde los cantos míticos a las expresiones de hoy". *Revista de Cultura*, n° 67. Fortaleza, São Paulo: janeiro / fevereiro de 2009.  
<http://www.revista.agulha.nom.br/ag67bienaldelgado.htm>
- DOMÍNGUEZ, Ramiro (1978) "Glosario del yopará", en: *Suplemento Antropológico*, XIII:1-2, Asunción: CEADUC.
- (1995) *El Valle y la Loma & Culturas de la Selva*. Asunción: El Lector.
- ENCINA RAMOS, Pedro / Tatajýva (1997) *Las cien mejores poesías en Guaraní: Con nuevas incorporaciones y grafía actualizada*. Asunción: Imprenta Salesiana
- FERNÁNDEZ RIVAROLA, Emiliano (1992) *Emiliano R. Fernández: El poeta de los valles y las selvas guaraníes*. Asunción: Centro de Estudios Paraguayos.
- (1998) *Antología Poética*. Edición a cargo de Rudy Torga. Asunción: El Lector.
- FERNÁNDEZ, Laureano / LUQUE, Alberto de (1987) *Emilianoré I: Vida y obra*.
- GIMÉNEZ, Cancio (1987) *Escritores y músicos de la época de la Guerra del Chaco*. Asunción: Ediciones Intento.
- GRAMSCI, Antonio (2007) *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- GONZÁLEZ, Natalicio (1938) *Proceso y formación de la cultura Paraguaya*. Buenos Aires-Asunción: Editorial Guaranía.
- GUARANIA, Felix de (2007) *Guaranía ilustrado. Diccionario castellano-guaraní: guaraní-castellano*. Buenos Aires: Colihue.
- HALLEY MORA, Mario / ALVARENGA, Melanio (1991) *Canciones paraguayas de ayer y de hoy*. Asunción: s/n.
- KRIVOSHEIN DE CANESE, Natalia / ACOSTA ALCARAZ, Feliciano (1997) *Ñe'ëryru: Diccionario Guaraní-Español*. Asunción: Instituto Superior de Lenguas, Universidad Nacional de Asunción. Colección Ñemity.
- LIENHARD, Martin (1990) "Roa Bastos y la literatura del 'área tupi-guaraní'", en: *Escritura: Revista de Teoría y Crítica Literarias*, 15:30, 321-341. Caracas, Venezuela.
- LÓPEZ, Paulo (2010) "Progreso y antropología: el aporte de León Cadogan". Texto ganador del Concurso de ensayo *Rafael Barrett* organizado por la Secretaría de Cultura de la República del Paraguay, publicado en *E'a, Periódico de Interpretación y Análisis*, 23 de Diciembre de 2010. Asunción, Paraguay.
- LUDMER, Josefina (2000) *El género gauchesco. Un tratado sobre la Patria*. Buenos Aires: Libros Perfil.
- LUSTIG, Wolf (1997a) "Ñande reko y modernidad: Hacia una nueva poesía en guaraní". Guadalajara, México: *Latin American Studies Association*. También en Teresa Méndez-Faith: *Poesía paraguaya de Ayer y Hoy*. Tomo II, Guaraní-Español. Asunción, Intercontinental Editora.
- (1997b) "Mba'éichapa oiko la guaraní? Guaraní y jopara en el Paraguay", en: *Ñemity*, 33, 12-32. Asunción, Paraguay.
- (1999) "Chacore purahéi: Canciones de guerra. Literatura popular en guaraní e identidad nacional en Paraguay", en: Potthast, Barbara: *El espacio interior de América del Sur: geografía, historia, política, cultura*, Frankfurt/M., 1999, 363-379. Digitalizado en Guaraní Ñanduti Rogue <http://www.staff.uni-mainz.de/lustig/guarani/chacpura/chacpu.htm>.
- (2003) "Tangará: cosmovisión y emancipación estética en la nueva lírica paraguaya de expresión guaraní", en Guaraní Ñanduti Rogue. <http://www.romanistik.uni-mainz.de/guarani/tangara/>

- **(2009)** “¿El Guaraní, lengua de guerreros?”, en *Estudios Paraguayos*, Asunción, Universidad Católica de Asunción, Vols. XXVI y XXVII, n° s 1 y 2.
- MELIÀ, Bartomeu **(1992)** *La lengua guaraní del Paraguay: Historia, sociedad y literatura*. Madrid: MAPFRE.
- **(1995)** *Elogio de la lengua guaraní: Contextos para una educación bilingüe en el Paraguay*. Asunción: CEPAG.
- **(1997)** *El guaraní conquistado y reducido*. Asunción: CEADUC.
- PLÁ, Josefina / PÉREZ-MARICEVICH, Francisco **(1968)** “Narrativa paraguaya (Recuento de una problemática)”, *Cuadernos Americanos*, Volumen CLIX, año XXVIII, n° 4, Julio-Agosto. Madrid, España.
- RAMA, Ángel **(1984)** *Literatura y clase social*. México: Folios.
- RAMOS, Julio. **(2003)** *Desencuentros de la Modernidad en América Latina. Literatura y Política en el siglo XIX*. México: FCE.
- ROA BASTOS, Augusto **(1991)** “Una cultura oral”, en: Tovar, Paco: *Augusto Roa Bastos: Antología narrativa y poética*, Barcelona: Anthropos.
- ROMERO, Elvio **(1990)** *Obra Completa*. Asunción: RP Ediciones / Alcándara.
- **(1996)** “Los admiradores”, publicado en *Última Hora*, 20 de julio de 1996. Asunción, Paraguay.
- ROMERO VALDOVINOS, Néstor **(1980)** “Un ayer cultural revivido en Ocara poty cue mi”, en diario *Hoy* (El Dominical de Hoy), 23 de agosto de 1981. Asunción, Paraguay.
- ROMERO, Roberto A. **(1995)** *Julio Correa: Escritor social*. Asunción, Universidad Autónoma.
- **(1996)** *Emiliano R. Fernández. Mito y Realidad*. Asunción: s/n.
- SOSA LUGO, Marlene **(1998)** “Catalina, la Reina de Emiliano”, en *Noticias, el diario*, 7 de Agosto de 1998. Asunción, Paraguay.
- TORGA, Rudy **(2005)** “Poesía paraguaya en guaraní. Investigación y selección” en *Poesía del Paraguay. Antología desde sus orígenes*. Asunción: Aramí Grupo Empresarial.
- VV. AA. **(1998)** “13 creadores”. (Folleto). Asunción: Campaña Nacional Ñemomarandu.
- VV. AA. **(2005)** *Las voces de la memoria. Historia de canciones populares paraguayas*. V tomos. Asunción: Editora Litocolor.